

## *Por qué nos reunimos los banqueros*

Es un placer de dioses conversar con los amigos. Ese fue el comentario de Platón en una circunstancia parecida a la mía. Es la respuesta adecuada a la pregunta de por qué nos reunimos los banqueros.

La tradición de reunirnos a almorzar los siete presidentes, cuando menos una vez al mes, alcanza casi los treinta años. Se inauguró con el marqués de Deleitosa. En más de una ocasión nos albergó en su casa de Espronceda, hoy sede de la agencia Efe. Es, pues, la tradición una segunda razón.

La prudencia presidencial –primera virtud cardinal– se vive mejor si se han podido discutir los temas con los colegas en ese foro amable del almuerzo.

Sin trato no hay amistad. Mi experiencia de treinta años me dice que es bueno, a todos los efectos, el trato y la amistad entre colegas. Yo no les tendría en tal alta consideración y afecto de no ser por los almuerzos.

Con esa mirada retrospectiva de treinta años puedo afirmar que a las instancias públicas también les parece oportuno y conveniente esa facilidad de poderse reunir con los siete a la vez. Se dialoga mejor. En más de un país importante sucede lo propio no sólo con la banca, sino con los grupos industriales destacados.

Amistad, placer, tradición, prudencia, conveniencia, son cinco razones de peso. Es obvio, por lo que digo, que minusvaloro las consecuencias negativas. El activo es muy superior al pasivo.

**Luis Valls Taberner**

